La travesía hacia nuevos horizontes

Esther Guindi Haiat[1]

"El análisis termina de verdad, cuando no hay suspensión ni por parte del médico, ni por parte del paciente: el análisis debe morir por agotamiento"
Ferenczi (1928b)[2]

En este trabajo me avocaré a plasmar una reflexión relacionada al tema de la *cura* en psicoanálisis, y si es que existe relación con la etapa de finalización de un tratamiento psicoanalítico; algo que, en ocasiones, se ha pensado, puede ir de la mano. Comienzo puntualizando que, para hablar de un análisis exitoso, habrá que entender el proceso, los significados y los fines que el trayecto ha representado para el analizando; en otras palabras, si es que existen, o no, indicadores particulares para la culminación de un psicoanálisis.

La terminación de un análisis es parte crucial de un proceso analítico, y en muchos casos se puede confundir con la *cura* del paciente. La *cura*, para mí, es un camino individual donde sus propósitos van deviniendo, y es así, también, como se van descubriendo. Considero, que para que esto se vaya dando, necesita estar presente una escucha aguda del analista, el uso de la capacidad que posee para utilizar la palabra, como herramienta para ir develando lo que pasa en el inconsciente de él y de su paciente; asimismo, generar un campo analítico donde el paciente se sienta cómodo y en libertad para ser él mismo.

La *cura*, si es pensada como la terminación del tratamiento, puede ser llevada a cabo de diferentes formas; por ejemplo, sugerida por el

1 Psicoanalista adherente de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Coordinadora de la Maestría de Psicoterapia General de la misma asociación. Coordinadora del área de Psicología del Grupo Multidisciplinario de Cirugía Bariátrica, Hospital Ángeles de las Lomas.

2 Ferenczi, S (1928b). El problema del fin del análisis. *Psicoanálisis*, Tomo IV, Madrid: Espasa-Calpe, 1984, cap. II, pp. 49-58.

analizando, percibida por el analista, en común acuerdo, o marcada por el propio tratamiento analítico.

Es bien sabido que el análisis es un tratamiento largo que aspira a mucho más que a *curar*, su dimensión es más profunda, ya que ésta lleva al sujeto a desplazarse de sus "lugares" conocidos, para irse apoderando de nuevos territorios a transitar en el inconsciente, los cuales corresponderán a senderos descubiertos en el tratamiento, y que ahora pertenecerán a su nuevo reservorio.

Freud, en *Análisis Terminable e Interminable*[3] escribió: "La experiencia nos ha enseñado que la terapia psicoanalítica es un trabajo largo" (Freud, 1937: 29); también dice, en el caso del *Hombre de los Lobos*[4], que el tratamiento deberá terminar en cierto plazo, independientemente de cuán lejos se haya llegado (1918 [1914]).

Muchas veces me he preguntado, en qué radica que la experiencia de sentirse *curado* o de terminar un análisis, puedan vivirse con gratitud y dejen un buen sabor de boca. Mis respuestas generalmente me llevan a lo siguiente: el análisis es un proceso donde la relación que se establece con el analista, da como resultado un vínculo profundo e inigualable a través de la situación transferencial, que al desarrollarse va permitiendo que el analizando sea capaz de acceder a su mundo inconsciente y, por ende, al más profundo conocimiento de sí mismo; como consecuencia habrá podido desarrollar vínculos de una forma distinta a como lo hacía al comienzo del análisis. Es así como el paciente, al entrar en esta fase, siente que puede valerse por sí mismo y lidiar con su mundo interno.

Balint[5] nos dice a este respecto, que los nuevos comienzos para los pacientes se producen en la transferencia; en una relación objetal distinta a la que se dio del paciente con sus relaciones de objeto primarias; esto conlleva a que el paciente modifique sus objetos de amor y odio (1950). En mi opinión, coincido con lo anterior y, sumo que, a la par de mejorar sus capacidades de gozar y trabajar, se mejoran sus vínculos consigo mismo y con los demás. Esto último me parece un aspecto fundamental para pensar que un paciente está logrando entrar en momentos de *cura*.

3 Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. En *Obras completas*. Tomo XXIII. Argentina: Amorrortu.

4 Freud, S. (1918 [1914]). De la historia de una neurosis infantil. En *Obras completas* .Tomo XVII. Argentina: Amorrortu.

5 Balint, M. (1950). On the termination on analysis. *The International Journal of Psycho-Analysis,* 31:196-199.

Hablemos ahora de la importancia que tiene el momento, en que se lleva a cabo la finalización del tratamiento. Novick [6] menciona que una terminación prematura, como una terminación atrasada, generarían repercusiones importantes en el proceso (1988); aquí es de suma importancia tomar en cuenta el *timing.* Si no se respeta éste, puede suceder que el paciente nunca se sienta *curado*: que deje de escucharse, que pierda la confianza en sí mismo y desconfíe del proceso constituido por el campo analítico, el analista y lo que se ha gestado alrededor de esto. Si pensamos la *cura* como fin del tratamiento, ésta, al igual que el final del análisis es importante manejarla con *delicadeza.* Será necesario que ambos, analista y paciente, perciban si el proceso y los alcances están listos, pues la *cura*, como la terminación, implicará dolor, separación, duelo.

Para un paciente con heridas profundas, duelos no resueltos, separaciones, así como exposición a rechazos le será, por supuesto, de gran dificultad este momento. Puedo compararlo con un destete que deberá llevarse a cabo de forma sutil, lenta, con la cadencia que corresponda a las necesidades del paciente.

Sumado a lo anteriormente mencionado, el elemento que me parece crucial para que, como analistas, podamos decir que un paciente "está" en la fase de *cura*, es que haya desarrollado una conexión profunda consigo mismo para escuchar su inconsciente, modificado sus síntomas, mejorado sus capacidades yoicas, introyectado capacidades de autoanálisis, introspección, conocimiento de sí mismo, para enfrentar con mayor dinamismo su conflictiva interna.

Recuerdo el caso de una paciente que anteriormente había estado en otro análisis, quien, después de trabajar varios años, sintió que ya había resuelto gran parte del motivo inicial por el que había buscado análisis; en pocas palabras, se sentía lista para finalizar el trabajo terapéutico. Ante esto, el analista en varias ocasiones, le comentó que no sentía ni había escuchado en sus discursos algo parecido a eso, y que si ella decidía suspender el tratamiento probablemente iba a tener una recaída. Estos comentarios le generaron a la paciente confusión y angustia. Afortunadamente, después de poco tiempo, esta paciente logró escucharse a profundidad y seguir su deseo. Lo anterior me hizo preguntarme si nuestro trabajo como analistas

6 Novick, J. (1988). The Timing of Termination. *The International Journal of Psycho-Analysis*, 15:307-318.

no es simplemente *escuchar* el deseo de nuestros pacientes y a partir de éste terminar el análisis y asumir la *cura*.

Ticho[7] menciona que para haber introyectado la función de autoanálisis, se deben poseer tres destrezas: asociación libre (que el paciente tenga libertad al expresar todo lo que se le viene a la mente en relación a sus ideas, pensamientos, fantasías y sueños); que *escuche* con actitud de respeto sus propias asociaciones del inconsciente; que el analizando pueda incorporar la función de la interpretación llevada a cabo por el analista y posteriormente la introyecte como propia (1967). Esto permitirá que el proceso de duelo sea también enriquecedor, de tal manera que la finalización del análisis sea, al igual que la *cura,* como dije anteriormente, vivida con gratitud y deje un buen sabor de boca. Esto podría significar que tal terminación no fue prematura y que tampoco llegó tarde.

En este punto me permito citar las palabras de un candidato a postulante a psicoanalista citadas por Crage[8] en su artículo *Mourning Analysis: The Post-Termination Phase*. Esto es, la fase de después de la terminación: "Lo que perdí… es realmente inconmensurable, una relación con alguien que sabía más de mí, que nadie en mi vida, que estaba completamente comprometido a comprenderme." – Un Candidato[9].

Considero que no hay tratamiento, que no deje una impronta en un analista, ni en un paciente, si ambos se han sumergido en el proceso y transitan la experiencia analítica. Si un analista no ha pasado él mismo por el proceso de finalización de un análisis o de haber sentido que está en fase de sentirse *curado,* podría verse limitado para acompañar a sus pacientes. Esto puede dar como resultado fomentar situaciones de dependencia con él y que el paciente sienta, que no es capaz de lidiar con su conflictiva interna: el crecimiento del paciente se verá obstruido, así como seguramente retrasado.

Esto quiere decir, entonces, que la finalización, así como la *cura* debe ser, en gran medida, más una forma de participación en común, que un acuerdo o una determinación o decisión unilateral de cualquiera de las partes, puesto que esta experiencia, como se desprende de la cita, es una

7 Ticho G. (1967). On Self – Analysis. *The International Journal of Psycho- analysis*. 48:308-318.

8 Craige, H. (2002). Mourning Analysis: The Post-Termination Phase. *Journal of the American Psychoanalytic Association.* 50(2): 507-550.

9 "What I lost… it´s immeasurable really, a relationship with someone who knew more about me, than anyone else in my life, who was completely committed to understanding me" – A Candidate.

vivencia profunda, enriquecedora, capaz de transformar de una manera importante el camino de vida del analizando y del analista.

Resumen

En este escrito, abordé lo que desde mi perspectiva se podría llamar *cura* en psicoanálisis. Así como, sí es que existe alguna relación entre la terminación de un tratamiento analítico y la *cura*. La *cura* en psicoanálisis es un camino individual, donde el paciente en conjunto con el analista, puede ir descubriendo y sintiendo los alcances del proceso, el cual irá deviniendo en la cura. La escucha aguda y la palabra como herramienta del analista serán los agentes transformadores. Esto en conjunto con la capacidad del analizando para introyectar las funciones analíticas, formarán una caja de herramientas, la cual en un futuro le servirá para apoderarse de nuevo territorios, para así transitar el mar del inconsciente, de una manera más segura.
Palabras clave: Cura, terminación de tratamiento, funciones analíticas.

Summary

In this writing, I address what from my perspective we could call healing in psychoanalysis. As well as is there is a relationship between the termination of an analytical treatment and the *cure*. Healing in psychoanalysis is an individual path where the patient, together with the analyst, can discover and feel the scope of the process and find the purposes of *cure* that will unfold as the process progresses. The analyst sharp listening and his words as tool, will serve as transformative agents. This aspects together with the patient's capacity, to introject analytical functions, will form the tool box that the analysand will need in the future to cross the sea of his unconscious, in a more safe way.
Keywords: *Cure*, termination of treatment, analytical functions.